

## REFLEXIONES CATÓLICAS SOBRE LA BIBLIA

Arquidiócesis de Miami - Ministerio de Formación Cristiana



30 de Junio de 2013 Domingo XIV del Tiempo Ordinario (Ciclo C)

### Lectura del santo evangelio según san Lucas 9:51-62

Cuando se iba cumpliendo el tiempo de ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén. Y envió mensajeros por delante. De camino, entraron en una aldea de Samaria para prepararle alojamiento. Pero no lo recibieron, porque se dirigía a Jerusalén. Al ver esto, Santiago y Juan, discípulos suyos, le preguntaron: “Señor, ¿quieres que mandemos bajar fuego del cielo que acabe con ellos?” Él se volvió y les regañó. Y se marcharon a otra aldea. Mientras iban de camino, le dijo uno: “Te seguiré adonde vayas.” Jesús le respondió: “Las zorras tienen madriguera, y los pájaros nido, pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza.” A otro le dijo: “Sígueme.” Él respondió: “Déjame primero ir a enterrar a mi padre.” Le contestó: “Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el reino de Dios.” Otro le dijo: “Te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de mi familia.” Jesús le contestó: “El que echa mano al arado y sigue mirando atrás no vale para el reino de Dios.”

### Comentario breve:

Continuando con los grandes temas del Tiempo Ordinario, jornada, misión, testimonio, y discipulado, el evangelio corto de hoy aparenta contenerlos todos. Típico del evangelio de Lucas, encontramos a Jesús en camino. Y en Lucas, la gran jornada de Jesús es la que el ‘decide y determina llevar resueltamente’ – la que lleva a Jerusalén – que culminara con el ‘ser llevado y levantado’ en su cruz, resurrección y ascensión al cielo. Su jornada, de veras su vida entera, es caracterizada por una pasión y celo por misión. Como judío, el podía haber querido evitar el territorio samaritano, que tendía ser inhospitable hacia los judíos. Sin embargo, como rompedor de barreras sociales y como alguien que verdaderamente ama a las personas como personas, Jesús está muy dispuesto a viajar por esa ruta y encontrarse con samaritanos, pero se enfrenta con la acostumbrada oposición particularmente como su destino era Jerusalén. (Rechazando Jerusalén y su templo a Iahvé, por siglos los samaritanos optaron por el Monte Gerizim, con su templo modesto, como el lugar de la adoración de Dios. En cambio, Jesús – aprendemos en el evangelio de Juan – enseñó un lugar más universal para la adoración... un devoto, sincero, y humilde corazón humano: “Dios busca quien lo adoren en espíritu y verdad.”) La reacción de Jesús sobre la inhospitalidad de los aldeanos no podía haber sido más pronunciadamente diferente. Sus discípulos, sintiéndose ofendidos, quieren maldecir a los samaritanos; pero Jesús firmemente les “reprende.” Jesús respeta los sentimientos de los samaritanos, tiene buena voluntad hacia ellos, les importa, y esta indispuerto a convertir su Evangelio de libertad en una imposición sobre nadie. Jesús y sus discípulos son en vez de ser testigos del amor redentor de Dios hacia todos. Ellos simplemente viajaron hacia otra – probablemente judía o samaritana – aldea. El texto concluye con una lista de refranes sobre el discipulado, cada uno ofreciendo un vistazo de sus condiciones. El discipulado implica sacrificios como el que Jesús estaba dispuesto hacer, que conllevo renuncias las comodidades diarias. Implica poniendo la causa de la proclamación del reino de Dios como la prioridad suprema, y de la decisión resoluta de seguir a Jesús que no vacila ni mira hacia atrás. Jornada, misión, testimonio, y discipulado – todos temas centrales en los evangelios; y con la gracia de Dios podemos abrazar cada uno de estos temas hoy y en los días y semanas delante. A cada uno de nosotros Jesús nos llama y dice, “Sígueme.” Sin volviéndonos atrás y sin incertidumbres, sin poniendo obstáculos en el camino ni otras prioridades, y poniendo al lado los comforts que tanto apreciamos en nuestra sociedad y en nuestros tiempos, pero que nos debilitan tantos como cristianos, vamos a responderle a Jesús decisivamente: “Si Señor Jesucristo, te seguiré y iré dondequiera que me lleses. Viviré tu Evangelio intensamente y cumpliré la voluntad del Padre celestial *en* mundo y *para* el mundo.”

### La lectura de hoy nos presenta tres ideas importantes:

- Los evangelios ofrecen los temas centrales de la identidad, fe y vida cristiana. A través del Tiempo Ordinario los temas evangélicos de jornada, misión, testimonio y discipulado sobresalen para nuestra reflexión y acción.
- La misión de Jesús está abierta a todos, y todos están libres a responderle y a su mensaje. En vez de reprender a los samaritanos por sus actitudes sobre prácticas judías de él, Jesús regaña a sus discípulos por querer vengarse de la inhospitalidad de los samaritanos. Los discípulos de Jesús tienen que aprender a ver, pensar y actuar como el que es su Maestro.
- Siguiendo a Jesús, que se privo de los comforts y padeció muchas dificultades por la causa del reino de Dios, sus discípulos deben estar dispuestos a buscar de todo corazón la causa del reino de Dios sobre todas las cosas.

### Para la reflexión personal o comunitaria:

*Después de una pausa breve para reflexionar en silencio, comparte con otros sus ideas o sentimientos.*

- ¿Qué es el significado de ser un cristiano y como están los evangelios al centro de esta cuestión?
- ¿Conozco cual es la misión de la Iglesia? ¿Estoy consciente de mi misión como cristiano?
- ¿Cuáles son las comodidades y obstáculos que me previenen entregarme más radicalmente, resolutamente, y de todo corazón a la causa del evangelio y del reino de Dios?